

Los Fundadores y la maqueta de l'Hôtel Dieu de Beaune

## \* Fundación de l'Hôtel Dieu de Beaune: “Residencia de Dios” de Beaune \*

### Situación del Ducado de Borgoña

En los años previos a la fundación de l'Hôtel Dieu la situación social y económica por la que atravesaba Borgoña era, en todos los aspectos, de gran dramatismo.

La guerra, el hambre, las epidemias, en especial la peste, y una enorme inseguridad creciente producida por las hordas de los “desolladores” sacudían esta época. Durante la *Guerra de los Cien Años*, los reyes de Francia e Inglaterra libraron una dura lucha (1337-1453), en la que el Ducado de Borgoña con frecuencia no fue neutral, sino que apoyó al enemigo extranjero, en beneficio propio. Mientras los príncipes combatían, sus súbditos sufrían y continuaban sufriendo cuando ellos cesaban de luchar. Las hambrunas fueron una de las secuelas de la guerra. Francia las conoció espantosas.

### Los “desolladores” (1435-1445)

Después del *Tratado de Arras*, firmado en el año 1435 entre el Duque de Borgoña, Felipe el Bueno y el Rey de Francia Carlos VII, los hombres de armas quedaron sin empleo y, en lo sucesivo, guerrearon por cuenta propia; iban errantes de una fortaleza a otra y sembraban el terror en los campos, despojando a sus víctimas hasta de la camisa, por lo que fueron apodados como los “desolladores”. Formaban compañías extrañas y abigarradas, en las que se mezclaban mercenarios con nobles y plebeyos, originarios de todos los países. A pesar de sus disparidades, tenían espíritu de cuerpo y se plegaban a una cierta disciplina. El Tratado de Arras había terminado con buen número de los escenarios bélicos y estas hordas volvieron con audacia para buscar sus propios beneficios. Sus jefes eran generalmente bastardos o segundones de grandes familias sin patrimonio ni porvenir. Sus tropas constituían los ejércitos de la época. Por la soldada combatían a favor de los príncipes que los reclutasen, pero en la paz perdieron la razón de ser, sobreviviendo de las rapiñas y esquilmando al pobre pueblo, destruyendo sus cosechas. Borgoña no se pudo librar de ellos y de día en día se hundía más en este marasmo.

Después de varias pausas, los “desolladores” volvieron a colocar Borgoña en el objetivo de sus “campañas”. En la primavera de 1437 estas bandas armadas causaron enormes estragos. El Canciller y el Gobernador estaban desbordados por las quejas que se elevaban por todas partes.

Los “desolladores” habían sembrado el terror y la miseria durante una década. En 1445 Carlos VII, Rey de Francia, creó un ejército permanente, formando compañías de soldados en las que fueron enrolados los más experimentados. Esta reforma fue

eficaz, pues Borgoña quedó liberada de esta plaga. El pueblo recobró la serenidad y la alegría de vivir; quería reconstruir las riquezas perdidas.

### **Penuria, indigencia, peste**

Borgoña estaba al borde de la ruina. La penuria del tesoro exigió reducir los gastos públicos, por lo que el Duque suspendió todas las pensiones, pero su Canciller, como privilegiado, recibió la mitad de su sueldo.

En el año 1436 hallamos un dato muy interesante sobre los deseos del Canciller en un escrito, en el que le anuncia al Duque *“su intención de hacer ciertas fundaciones de servicio divino y obras de caridad”* y asignar a este efecto hasta mil quinientas libras tournois de forma anual y perpetua. *“En adelante dio a su vida un sentido espiritual.”*

Lejos quedan ya aquellos años en que Nicolás Rolin no se había destacado por su misericordia para con los humildes. El episodio que a continuación se relata manifiesta claramente su actuación inmisericorde:

*“En el año 1414 Nicolás Rolin puso fin a un triste asunto de una forma que revela su intransigencia. Desde la primavera había resuelto que le satisficiesen los atrasos de una renta sobre la tierra de Chapey, que provenía de la herencia de su padre. Había obtenido la orden de desahucio del parlamento de París y la hizo ejecutar. El ujier fue primeramente a casa de Agnès du Pois para reclamarle las noventa y cinco libras impagadas. Ella dijo que desde la muerte de su marido Jean Pourchot, veinticinco años antes, todos sus derechos sobre Chapey habían sido percibidos por Guillaume de la Motte. A la mañana siguiente el ujier se trasladó a Marmagne a casa del susodicho escudero y de su esposa. Tomó en garantía todo lo que halló en la habitación, lechos de pluma sin olvidar los cojines, y en la cocina un aparador, un banco y todos los utensilios hasta un mortero. El mismo día fue a Chapey, a casa de Isabelle de Bouyn, igualmente solidaria de la deuda, y embargó todo el mobiliario hasta el vestido marrón forrado de conejo.*

*En julio, todos los bienes de estas humildes gentes que no tenían más que lo estricto para vivir fueron vendidos en las subastas de Montcenis, los de Guillaume por siete libras y los de Isabelle por seis libras. La tierra de Chapey fue tasada en seguida y cedida después de cuatro sesiones a un notario, mediante la suma de cien libras. Las partes fueron citadas a comparecer en el Palacio real de París para oponerse, llegado el caso. El escarnio era completo, tanto más que dos años después, Nicolás rescataba dicha tierra. Despiadado, había aplicado la ley al pie de la letra, dejando a sus deudores en la miseria.”*

Según las crónicas, en el año 1438, a pesar de la vigilancia del Canciller, la plata no entraba en las arcas ducales y el precio de los géneros subía. Borgoña probada por las consecuencias de la guerra sufría toda clase de calamidades:

*“Se veía a los pobres en las ciudades reunirse sobre los estercoleros y allí perecer de hambre. Algunos para librarse de este espectáculo ahuyentaban a estos miserables; otros tomaban todas las medidas posibles para alimentarlos. Se prohíbe robar los granos, alimentar a los perros, emplear el trigo en la fabricación de cerveza u otros licores; pero estas precauciones no eran capaces de restablecer la abundancia. La indigencia venía de que los labradores, forzados a mantenerse en las ciudades y castillos, habían descuidado el cultivo de las tierras y, por este motivo, lo que en años precedentes costaba cuatro soles de repente había subido a cuarenta, es decir, se vendía diez veces más caro. A esta hambruna siguió la peste, que desoló durante largo tiempo la provincia de Borgoña. Los lobos, acostumbrados a alimentarse de cadáveres humanos, se lanzaban sobre los vivos hasta en las ciudades. En fin, los “desolladores”, bandas armadas, aún más terribles que estos animales carniceros mantenían las provincias en alarmas perpetuas; los robos, los asesinatos, los incendios, las violaciones se convertían por todas partes en las horribles huellas del paso de estos bandidos.”*

#### *Ordenanzas sobre la administración de la justicia*

La indigencia y el miedo iban a la par entre la población. En lo más profundo de los bosques los monasterios tampoco eran perdonados. El primero de mayo de 1438, los religiosos del priorato del valle de Saint Benoît se reunieron en capítulo. Desde hacía mucho tiempo estaban encargados de decir misas en su iglesia en memoria de los señores de Monestoy y por hacer esto cada año percibían sobre los diezmos, una cierta cantidad de trigo, de centeno y de avena. Cuando Rolin se convirtió en señor del lugar, juzgó que la comunidad no cumplía con su deber y la privó de las susodichas rentas. La indigencia era tal que el prior Jean Boston terminó por concertar un acuerdo, anunciando a sus hermanos que el Canciller había levantado todos los impedimentos puestos a su demanda y además les había dado perpetuamente toda la parte que él tenía costumbre de tomar sobre los diezmos de Monestoy. Por su parte, los religiosos celebrarían las misas por la salvación de Rolin, de sus predecesores y de sus sucesores.

Sobre este fondo tan dramático surgieron las epidemias: las poblaciones mal alimentadas resisten mal. Sobre todo la peste está omnipresente desde hace un siglo. Procedente de Asia, “desembarca” en Marsella en una galera genovesa en 1347 y causa estragos en toda Europa, haciendo perecer a un tercio de sus habitantes. La

epidemia, que reaparece en sucesivos ataques, siega la vida sin distinción de hombres y mujeres, ricos y pobres, como lo subrayan las *Danzas macabras* pintadas en las paredes de las iglesias y cementerios. *La muerte se convierte en una obsesión.*



*Danza macabra, siglo XV*

Los supervivientes han visto amontonarse demasiados cadáveres para poder olvidar este siniestro espectáculo. Grabados y poemas se complacen en describirla, ningún detalle macabro se esconde, como si el horror hallase una especie de alivio al expresarse.



Esta imagen de Bruegel, detalle de “El Triunfo de la Muerte”, es suficientemente expresiva sobre una situación posterior al año 1430, dado que el Rey lleva el Toisón de Oro.

¿Será la peste un castigo de Dios? es la pregunta que se hacen muchas personas. Procesiones de penitentes que se flagelan intentan apaciguar la cólera de Dios de esta forma macabra. La Iglesia de la época apela a la conversión y oscila entre dos actitudes: *atiza* el miedo amenazando a los pecadores con el juicio divino y lo *apacigua* invitándoles a practicar la *misericordia* y a refugiarse bajo el manto protector de la Virgen, porque es precisamente en esta época cuando surge la iconografía de la *Virgen de la Misericordia*. Los manuales de preparación para la muerte están en boga; un pequeño libro sobre “el arte del bien morir” (Ars moriendi), circula de ciudad en ciudad y se expande por toda Europa.

Nicolás Rolin no se puede quejar de haber tenido que soportar las desgracias de su tiempo. Canciller de Felipe el Bueno, que en esta época era el soberano más poderoso de Occidente, consigue reunir una gran fortuna.

Además del *desgraciado año 1438*, antes citado, la situación se agravaba por la *epidemia de peste* que causaba estragos en toda Francia y que no se calmó hasta 1443. En Dijon, la capital del Ducado, el hospital del Espíritu Santo había registrado en 1438 diez mil defunciones de quince mil enfermos ingresados. En Beaune no había un hospital con capacidad suficiente para hacer frente a la afluencia de las demandas. Ésta fue una de las razones que impulsaron a Rolin a dotarla del magnífico Hôtel Dieu, que proyectó construir y que es el único monumento que subsiste de aquella época, milagrosamente conservado y enormemente evocador.

### **Fundación de l’Hôtel Dieu de Beaune**

Una adecuada interpretación de esta expresión “*Hôtel Dieu – Residencia de Dios*” nos remite con toda claridad al texto de Mt 25,35ss, porque en el hospital está el pobre, el sufriente con el cual Cristo se identifica.

Tres fechas importantes en la vida del Canciller:

#### **Año 1424**

Rolin tiene 48 años y es nombrado caballero por el Duque. La divisa que eligió es muy expresiva:

***“Nihil agere paenitendum, pudendum immo reparandum”***

*(“De nada sirve arrepentirse y avergonzarse, sino se repara”)*

Quizás el Canciller tenía asuntos graves que reparar...

#### **Año 1436**

Rolin tiene 60 años. En una carta al Duque de Borgoña le anuncia: ***“su intención de hacer ciertas fundaciones de servicio divino y obras de caridad”***, como hemos visto anteriormente.

## Año 1443

Rolin tiene 67 años. Fundación de l'Hôtel Dieu.

El Canciller estaba en el apogeo de su carrera política y, sin duda, llevaba años preocupado por su salvación eterna. Los predicadores de la época denunciaban el peligro de las riquezas no utilizadas a favor del prójimo sufriente. Rolin era *fabulosamente rico* y sabía que el criterio esencial del Juicio de Dios versaría sobre las obras de misericordia. Según lo habitual en su época, no podía pensar que llegaría a octogenario, por tanto el final de su vida terrena tenía que estar muy próximo. Su tercera y última esposa Guigone de Salins, era una mujer muy piadosa, de gran bondad y dulzura que también se preocupaba por la salvación eterna de su marido y le incitaba activamente a hacer obras de caridad.

El hambre y la violencia de los “desolladores” habían persuadido al matrimonio de la necesidad de ayudar a los miserables y a los enfermos. Después de muchas veladas tratando el asunto con su esposa, el Canciller dirigió una súplica al Papa, anunciándole su intención de erigir, construir y dotar con sus bienes, en la ciudad de Autun o de Beaune, un hospital para acoger a los pobres y a los enfermos, asegurándoles alojamiento, alimentación y cuidados.

Ahora sólo le queda decidir al Canciller la ciudad en que se construirá el hospital, titubeando entre Autun, su villa natal y Beaune, la villa natal de su madre y de su primera esposa, la frágil Marie le Mairet tan tempranamente desaparecida.

Un hospital de esta envergadura necesitaba *agua corriente* en abundancia. El que Rolin pudiese adquirir en Beaune terrenos atravesados por la Bouzaise fue el factor determinante para la elección de este lugar.

En el texto fundacional no se cita para nada a Guigone, sin embargo, es evidente que estuvo muy unida a este hospital, ya que a él se retiró después de la muerte de su marido en 1462 y en él fue inhumada. Ahora Rolin, pensando que se hallaba en el crepúsculo de su vida y teniendo prisa por asegurar su salvación eterna, consideró que había llegado el momento de hacer oficial el texto fundacional para inmediatamente acometer la obra:

*“Yo, Nicolás Rolin, ciudadano de Autun, señor de Authume de la diócesis de Besançon y Canciller de Borgoña: en el día de hoy domingo cuatro de agosto del año de nuestro Señor mil cuatrocientos cuarenta y tres: dejando toda afección y solicitud de las cosas mundanas y dirigiendo mi pensamiento a lo que concierne a mi propia salvación: deseando por un comercio muy dichoso hacer intercambio de los bienes temporales, que me han sido dados por al bondad divina, por los celestes y dejar lo que es pasajero para gozar de los bienes eternos: por el*

*poder, autoridad y amable consentimiento de la Santa Sede Apostólica, según aparece más ampliamente en las bulas que aquí se adjuntan: en reconocimiento por las gracias y bienes que me han sido conferidas por la majestad divina, de la cual proceden todos los bienes: desde ahora y a perpetuidad erijo y hago construir, con dotación, un hospital en la ciudad de Beaune de la diócesis de Autun, para la recepción, uso y habitación de los enfermos pobres; con una capilla en honor de Dios todopoderoso y de su muy gloriosa Madre la Virgen María, en reverencia y memoria de San Antonio Abad y bajo su nombre...”*



La *limosna es el espíritu de la fundación*. Será instituida desde la mañana siguiente sin esperar que el hospital sea erigido:

*“Cada día comenzando desde el lunes cinco de agosto del año de nuestro Señor mil cuatrocientos cuarenta tres, perpetuamente a las ocho de la mañana serán distribuidos a los pobres de Jesucristo, como limosna, pan blanco hasta el valor de cinco sueldos; y cada día de cuaresma dicha distribución se doblará...”*

El 31 de Diciembre de 1451 el sueño de Nicolás y de Guigone se hace realidad: La capilla de l'Hôtel Dieu fue consagrada por el hijo mayor del Canciller, el Cardenal Jean Rolin, ahijado de Felipe el Bueno. La sala más bella del hospital estaba reservada a los indigentes, por voluntad expresa de los fundadores; esta *“gran sala de los pobres”* de enormes dimensiones – 72 metros de largo, 14 de ancho y 15 de altura – parece por su volumen y su concepción una iglesia; es el *corazón de l'Hôtel Dieu*.



### *Gran sala de los pobres*

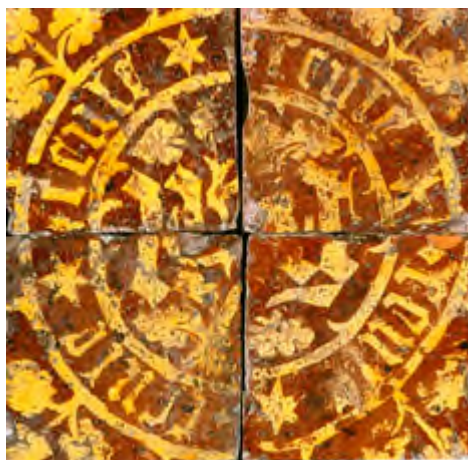
Aquí, como en todas las habitaciones, la decoración interior ha sido dirigida por Guigone y Philippote, hija de Rolin. Los muebles reflejan la tradición borgoñona-flamenca. A cada lado de la sala se instalaron quince amplias camas con baldaquino, equipadas con una almohada y un cojín. Eventualmente se podían acostar a dos enfermos en cada una, tanto hombres como mujeres. En invierno las camas disponen de una manta roja y de un edredón. Los días de fiesta se recubren con preciosas colchas de tapicería adornadas con palomas encaramadas sobre las ramas de las cuales cuelgan escudos de armas de los fundadores, alternando con sus iniciales y su

divisa. Guigone eligió el motivo de las palomas, a las cuales son comparadas en la Escritura las almas sencillas, castas y fieles.



**Mobiliario funcional de cada enfermo y colcha para los días fiesta**

En su origen las camas estaban dispuestas de forma perpendicular a las paredes laterales de la sala. Transformaciones posteriores las han colocado como las vemos ahora. Esta sala se abre directamente sobre la capilla para que los enfermos puedan seguir desde sus lechos la celebración diaria de la Misa. Evidentemente con la disposición actual esto resultaría imposible.



Guigone de acuerdo con Rolin había elegido unos pavimentos esmaltados con dibujos amarillos sobre fondo rojo. El diseño completo estaba formado por cuatro baldosa, que tenían como motivo central las iniciales de los esposos. Las letras N y G estaban

entrelazadas por unas ramas de encina, que se repetían en los cuatro ángulos del conjunto, simbolizando a la vez la fuerza de su unión y su sentido de la hospitalidad. Las iniciales estaban rodeadas de una leyenda circular en que se repetía la palabra “*Seule*”, cuatro veces y separada cada vez por una estrella de seis puntas. Ésta era la divisa del Canciller que expresaba su amor por Guigone como la única dama de sus pensamientos y la única estrella que guiaba su vida.

Sobre el altar mayor, el retablo del Juicio Final de Rogier van der Weyden, pintor oficial de la villa de Bruselas: los enfermos pobres de Beaune tenían ante la vista un políptico digno de una catedral. *Nada será demasiado bello para los pobres*, según el deseo de los fundadores. Con el paso de los años y las sucesivas remodelaciones, se retiró del altar este políptico y sólo recobró temporalmente su sitio original en 1970 con motivo de la vista de Pompidou al Hôtel Dieu de Beaune.

L'Hôtel Dieu también estaba dotado de una *enfermería* con treinta camas para los moribundos, de *habitaciones particulares*, que evolucionaron con el paso del tiempo, ricamente amuebladas y con chimenea, *capillas*, *hermosos cuadros y tapices de temas bíblicos*, *cocina*, *hornos*, *despensa*, *farmacia*, *las habitaciones donde vivían las religiosas*, *jardines y cementerio*.

Como objetos de uso cotidiano también se disponía en la cocina de una buena batería de estaño, del mismo material que la vajilla que se usaba para dar la comida a los enfermos:



En la época de la fundación de l'Hôtel Dieu, la vasta cocina debía asegurar la comida de ochenta y seis enfermos pobres, a los cuales había que añadir los enfermos de las habitaciones particulares, las religiosas, su confesor y los dos capellanes así como los tres criados de la granja de l'Hôtel Dieu, es decir, más de cien personas.

## Atención espiritual y corporal a los enfermos



Rolin se había preocupado de dotar al hospital de un personal competente, reservándose él y sus herederos el derecho de nombrarlo o revocarlo. Determinó con precisión el papel de cada uno para un buen funcionamiento de su fundación:

*“También he ordenado que cada día sea dicha la Misa y celebrada a perpetuidad, en presencia de los pobres y que los Sacramentos de la Iglesia les sean administrados por dos capellanes suficientemente capaces... que haya un rector o recepcionista del hospital, religiosas para servir a los pobres... una dueña colocada a la cabeza de dichas religiosas y un confesor para oír sus confesiones.”*

La presencia de un médico titular no estaba prevista en la carta de fundación. Para los cuidados corrientes las propias religiosas preparaban los remedios necesarios; si no se dirigían a los barberos-cirujanos y a los médicos de la ciudad. Posteriormente hubo médicos adscritos al hospital.

Para asegurar el cuidado de los enfermos, Nicolás Rolin había hecho venir del hospital de Valenciennes a seis religiosas, que llegaban con la regla de su comunidad; ellas son las que acogen el 1 de Enero de 1452 al primer enfermo. También fueron nombrados dos capellanes. Diez días después el primer muerto fue enterrado en el cementerio. El hospital había entrado en funcionamiento.

El Canciller juzgó inadecuada la regla por la que se regían las hospitalarias y elaboró un reglamento que aprobó el Papa en 1459. Las hermanas se comprometían por votos simples de pobreza, castidad y obediencia “por todo el tiempo que estuvieran en la Casa”, o sea su vinculación a esta fundación era total. La regla quería “que fuesen

*diligentes en cumplir su deber con los pobres, atendiéndolos en todas sus necesidades corporales y espirituales” y que los tratasen “con una compasión piadosa, un verdadero celo y un rostro alegre en tanto cuanto pudiesen”. Esta regla original, que excluía los votos perpetuos, estuvo en vigor hasta 1939. Las hermanas llevaron hasta mediados del siglo XX su pintoresco hábito medieval. Algunas de ellas continúan hoy su misión en el seno del hospital y cerca de las personas de edad.*



### Las posesiones vitícolas



Desde su origen en 1443, l'Hôtel Dieu une caridad y vino de calidad. La institución permanece fiel a su fundador, Nicolás Rolin, que en plena Guerra de los Cien Años concibió su funcionamiento: él apostaba por las donaciones de los benefactores que, como él, darían prueba de su generosidad en la atención a los desfavorecidos. Una filosofía humanista largamente seguida en el transcurso de los siglos, hasta el punto de

que hoy, aún siendo un establecimiento público, sigue dotado de un importante patrimonio privado, del cual lo más importante son las posesiones vitícolas.

En la actualidad estos viñedos ocupan una superficie de producción de 60 hectáreas y son objeto de todas las atenciones del rector de la institución. A fin de asegurar una calidad irreprochable el rendimiento se limita voluntariamente a 30/35 hectolitros por hectárea.



En el transcurso de los siglos el motivo de la divisa del fundador con el escudo de armas de Guigone se siguen repitiendo, como en este caso, que adornan una capa de estilo neogótico.

